

08 Agosto

Emiliano el Confesor, Arzobispo de Cizico

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

de la Fiesta

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Venid, oh vosotros divinamente sabios, y seamos transformados hoy con una buena transformación, transfigurados piadosa y gozosamente con Cristo. Y, llevados a la cumbre de las virtudes, regocijémonos con una exaltación aún mayor; porque el Salvador de nuestras almas, al transfigurarse, en su tierna compasión ha iluminado la fealdad de la humanidad.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Oh vosotros que amáis la vista de las cosas que trascienden la comprensión, ¡Oh vosotros que amáis la obediencia! Contemplemos noéticamente a Cristo, Que ha brillado con resplandor divino, y clamemos con la voz de su Padre, proclamándolo Hijo amado Que fortaleció la naturaleza humana en el Tabor y derramó iluminación para nuestra almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Hoy, oh Señor, has hecho brillar tu divinidad sobre tus apóstoles, Moisés y Elías, en que eres el Dios tanto de la ley como de la gracia, librándonos ahora de las ataduras de la muerte. Y con ellos glorificamos Tu amorosa dispensación, Oh Jesús todopoderoso, Tú Salvador de nuestras almas.

al santo

Tono 4

Melodía: «Llamado desde lo alto...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tú veneraste abiertamente la imagen de Cristo, oh sabido, cuando la crueldad de León estalló en llamas y turbó al pueblo, reviviendo la herejía impía de Coprónimo. Entonces

lo denunciaste abiertamente, tomando posición con valentía, cuando los jerarcas se reunieron. Por lo tanto, demostraste ser un guerrero muy valiente de Cristo, oh todo-bendito. *A Él suplicas, *que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Hiciste tu morada en las mansiones del cielo, cuando el impío e impío mostró su carácter adverso, condenando a prisión tu constancia. Entonces, oh divinamente elocuente, que conocías manifiestamente la única patria del paraíso, de ningún modo te alejaste de ella, sino que, regocijándote con alegría, aguantaste. Por lo cual, con razón has sido considerado digno de contemplar a Cristo, la Vida incorruptible. A Él suplicas, que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Cuando el maldito León impuso su vil ley ajena, ordenando que nadie venerase la preciosa imagen de Cristo, entonces tú, sabiamente poseedor de una lengua de fuego, pusiste contra ella la ley de Dios, para el la veneración otorgada a los iconos pasa al Prototipo, como dijo una vez el gran Basilio. Y la inmunda bestia se asustó por tu discurso, como por un trueno, oh honorable, divinamente elocuente y sagrado padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Aquel que antiguamente habló con Moisés en el monte Sinaí en imágenes, diciendo: “Yo soy el que es”, hoy se transfigura ante sus discípulos en el monte Tabor, y habiendo mostrado la prístina belleza de su rostro, ha tomado sobre sí la naturaleza humana. . Y habiendo puesto ante ellos a Moisés y a Elías como testigos de esta gracia, hizo partícipes de la alegría a los que, por causa de la Cruz, proclaman su resurrección gloriosa y salvadora.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Tabor, monte de Dios, se regocija en tu nombre, oh Salvador, mientras el Padre te proclama su Hijo amado.

Stijo: Tuyos son los cielos, y tuya es la tierra.

Maravilla era contemplar *el sol material* ocultar sus rayos* en la transfiguración* del Sol de gloria.

Stijo: Tabor y Hermón se alegrarán en tu nombre.

Cuando fuiste transfigurado, los discípulos, de entre los que están en la tierra, Moisés, de entre los muertos, y Elías, como uno de arriba, se presentaron ante ti como siervos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

David, antepasado de Dios, previendo en el Espíritu la venida de tu unigénito Hijo en carne a la humanidad, convoca a la creación desde lejos a la alegría y clama proféticamente: “¡Tabor y Hermón se regocijarán en tu nombre!” Porque, habiendo ascendido a esa montaña con tus discípulos, oh Salvador, fuiste transfigurado e hiciste resplandecer la naturaleza oscurecida de Adán, impartándole la gloria y el esplendor de tu divinidad. Por tanto, clamamos a Ti: «¡Oh Señor, Creador de todas las cosas, gloria a Ti!»

Tropario

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria, según la capacidad de cada uno de ellos. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria, según la capacidad de cada uno de ellos. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti. (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: « José se maravilló...»

Fuiste transfigurado en el monte Tabor, oh Jesús, y una nube radiante, extendiéndose

como una sombra, cubrió de gloria a los apóstoles. Por lo tanto, cayeron rostro en tierra, incapaces de soportar la visión del esplendor de la gloria inaccesible de Tu rostro, oh Salvador sin principio. ¡Oh Cristo Dios nuestro, que entonces irradiaste tu luz sobre ellos, ilumina nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste transfigurado en el monte Tabor, oh Jesús, y una nube radiante, extendiéndose como una sombra, cubrió de gloria a los apóstoles. Por lo tanto, cayeron rostro en tierra, incapaces de soportar la visión del esplendor de la gloria inaccesible de Tu rostro, oh Salvador sin principio. ¡Oh Cristo Dios nuestro, que entonces irradiaste tu luz sobre ellos, ilumina nuestras almas!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: « José se maravilló...»

Transfigurado en la gloria inaccesible de Tu divina luz, oh Cristo, iluminaste a tus piadosos discípulos, Juan, Pedro y Santiago, moviéndolos al asombro por tu divina gracia. Y oyeron la voz del Padre dando testimonio de ti como su Hijo amado, y contemplaron la gloria de tu rostro, oh Salvador. ¡Oh Verbo, Tú que deseas que toda la humanidad se salve, ilumina nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Transfigurado en la gloria inaccesible de Tu divina luz, oh Cristo, iluminaste a tus piadosos discípulos, Juan, Pedro y Santiago, moviéndolos al asombro por tu divina gracia. Y oyeron la voz del Padre dando testimonio de ti como su Hijo amado, y contemplaron la gloria de tu rostro, oh Salvador. ¡Oh Verbo, Tú que deseas que toda la humanidad se salve, ilumina nuestras almas!

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Fiesta

de Juan

Tono 8

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: «A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Moisés de la antigüedad, contemplando proféticamente la gloria del Señor sobre el mar en la nube y la columna de fuego, clamó: «¡A nuestro Dios y Redentor cantemos!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Protegido su cuerpo como por una piedra, Moisés, el contemplador de Dios, al ver a Aquel que es invisible en su divinidad, gritó en voz alta: «¡A nuestro Dios y Redentor cantemos!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

En la antigüedad fuiste visto por Moisés en la oscuridad en el monte de la ley; pero ahora eres visto en la luz inaccesible de la Divinidad en el Tabor.

al santo

Tono 1

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Irmos: Tu brazo derecho victorioso, como corresponde a Dios, ha sido glorificado en fuerza, oh Inmortal; porque con su fuerza infinita destrozó al enemigo, abriendo de nuevo un camino para los israelitas a través del abismo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Oh padre divinamente sabio y bendito, que habitas en las filas celestiales, mirándonos desde lo alto, concede la salvación a aquellos que con alegría observan tu maravillosa solemnidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Totalmente unido al Maestro e iluminado por los ardientes esplendores del mismo, oh divinamente sabio, has sido recibido por Dios, haciendo que todo tu festival brille con tus piadosas doctrinas, como uno revelado como sagrado.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Por el sufrimiento y la virtud dispusiste tu mente hacia el Maestro, oh santo jerarca, como un justo administrador del alma y del cuerpo, oh padre, impartiendo a todas aquellas cosas que son necesarias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie manifiestamente ante la Iglesia, has sido revelado como un excelente iniciado en misterios que sobrepasan el entendimiento y un poderoso campeón de la verdad, oh glorioso, que rompes las fauces de los leones y tapas sus bocas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, el único Dios en dos naturalezas, que, de una manera que trasciende la naturaleza, es también un hombre, que posee las características de cada una a la perfección, reconocemos piadosamente haber nacido de tu vientre.

Katabasia

Los coros de Israel atravesaron con calzado seco el Mar Rojo y las aguas profundas; y viendo a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, gritaron de alegría: Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

de la Fiesta

Tono 8

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

La gloria que te envolvía en el tabernáculo de antaño, cuando conversabas con Moisés, tu favorito, era una figura de tu transfiguración que brillaba inefablemente sobre el Tabor, oh Maestro.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Tú convocaste al más destacado de los apóstoles en el monte Tabor, oh Verbo unigénito; y Moisés y Elías estuvieron ante Ti, como siervos de Dios, oh Tú, Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Por Dios Verbo, te convertiste enteramente en la tierra, uniendo la humanidad a toda tu divinidad en tu hipóstasis, que Moisés y Elías contemplaron en el monte Tabor en dos naturalezas.

al santo

Tono 1

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Sólo tú conoces la debilidad de la naturaleza humana y con compasión has asumido su forma; Cíñeme con poder desde lo alto, para que pueda clamar a Ti: «¡Santo es el templo animado de Tu inefable gloria, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Nosotros, los fieles, te ofrecemos a Cristo como un intercesor divinamente sabio que Contendió espléndidamente por Él, veneró Su imagen, observó la ley de la predicación honorable y preservó la Fe desde lo alto.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Te mostraste como la confirmación de los mártires, oh maravilloso y divinamente sabio, y despreciaste la arrogancia de los infames, manifestándote como el baluarte inquebrantable e inamovible de la Iglesia y un mediador divino, denunciando firmemente a los insensatos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El más malvado, habiendo bebido hasta saciarse el veneno de la herejía, fue denunciado por tu instructivo discurso; porque la oscuridad es disipada por la luz y el tejido del consejo del maligno queda al descubierto por el resplandor de la sabiduría divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con voz radiante ahora, desde lo más profundo de nuestra alma, verdaderamente te proclamamos como la Madre de Dios que has dado a luz al Dios incorpóreo, que se encarnó en Ti, habitó entre nosotros y no aceptó alteración ni estaba confundido por la mezcla, oh inmaculada.

Katabasia

El arco de los poderosos se ha debilitado y los débiles se han ceñido con fuerza; por tanto, mi corazón está establecido en el Señor.

Kontaquio

del Santo

Tono 3

La Iglesia por la que sufriste, oh Emiliano, cantando, te glorifica que te revelaste como un poderoso campeón de la Trinidad. Por tanto, honramos tu memoria. *Libra a tus siervos de la invasión de los paganos.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Iluminado por el Espíritu divino, con valentía predicaste las Tradiciones de La ortodoxia, oh bendito, avergonzó al inicuo emperador y fue encarcelado, oh venerable padre; implora a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

de la Fiesta

Melodía: «Atemorizada por la belleza de tu virginidad...»

Cuando fuiste transfigurado en el monte Tabor, revelaste el resplandor de tu divina gloria a tus discípulos, hasta donde cada uno podía soportar, oh Palabra de Dios. Y con ellos también nosotros, que te cantamos, hemos sido iluminados, oh sólo inmutable Señor útil e inmortal; porque con fe clamamos a Ti: ¡Gloria a Tu reino, oh Cristo!

ODA 4

de la Fiesta

Tono 8

Rayos de divinidad brotaron de tu carne sobre los profetas y los apóstoles. Por lo cual, cantando, los líderes clamaron en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Oh Maestro, que preservaste intacta la zarza que había sido tocada por el fuego, mostraste tu carne divinamente radiante a Moisés, quien canta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

El sol material fue eclipsado por el resplandor de la Divinidad, al verte transfigurado en el monte Tabor, oh Jesús mío. «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Cuando te revelaste a Moisés, a Elías y a los apóstoles, oh Maestro, apareciste como un fuego inmaterial que no consume la materia del cuerpo, siendo Uno en dos esencias, en dos naturalezas perfectas.

al santo

Tono 1

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Al percibirte con ojos proféticos como la montaña eclipsada por la gracia de Dios, Habacuc proclamó que el Santo de Israel saldría de ti, para nuestra salvación y restauración.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Ayudaste a derribar la arrogancia del engañador, habiendo adquirido la virtud, oh bendito Emiliano; y ahora, oh tú, que eres sumamente rico intelectualmente, clamas en voz alta a Aquel que es omnipotente y poderoso y batalla: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Enviado al exilio, aceptaste un amargo encarcelamiento, oh Emiliano divinamente sabio; pero protegido por la palabra de gracia, oh maravilloso iniciado de los sagrados misterios, se te vio resistir, clamando a Dios: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desde la infancia mostraste dedicado a la ley, iluminado por las primeras enseñanzas del ayuno, oh bendito Emiliano. Y más adelante en tu vida demostraste que eras un jerarca, oh excelentísimo portador de Dios y hieromártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Trabajando misterios en la tierra, Aquel que comprende todas las creaciones del conocimiento divino que origina la vida y que sobrepasa el entendimiento, hizo Su morada dentro de tu vientre, que estaba adornado con los esplendores de la virginidad, oh Purísima.

Katabasia

He oído hablar de Tu gloriosa dispensación, oh Cristo nuestro Dios; cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que a Ti claman: Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5

de la Fiesta

Tono 8

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

La lengua del orador no puede proclamar tu grandeza; porque Tú, que tienes dominio sobre la vida y dominio sobre la muerte, te presentaste en el monte Tabor ante Moisés y Elías, quienes dieron testimonio de tu divinidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Oh Cristo, que con manos invisibles formaste a la humanidad según tu imagen, has mostrado tu belleza primordial en tu creación; porque Tú eras Dios y hombre, no a imagen, sino como Tú mismo eres en esencia.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Unidos sin mezclarnos, en el monte Tabor nos mostraste la brasa ardiente de la divinidad, que quema los pecados e ilumina las almas; y asombraste a Moisés, a Elías y a los principales apóstoles.

al santo

Tono 1

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Cristo, percibiendo con presciencia divina la disposición de tu gran alma, claramente la adornó con grandes honores, vistiéndote con las vestiduras del sacerdocio y los sufrimientos del martirio, oh honorable iniciado de los sagrados misterios.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Habiendo atraído hacia ti la gracia del Espíritu, regaste el rebaño de Cristo con ríos de doctrina, oh bendito y sagrado; por lo que, enseñados por ti a venerar su imagen y la de todos los santos, avergonzamos a los que se oponen a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo mortificado la sabiduría de tu carne en medio de los dolores del ayuno, oh tú, que eres muy rico intelectualmente, avivaste tu mente con el resplandor del Espíritu. Por lo tanto, habiendo agradado a Dios, brillaste en ambos, oh maravilloso y maravilloso jerarca y hieromártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, santa de los santos, diste a luz a Cristo Redentor, el Santo de los santos, que santifica todo. Por tanto, te proclamamos Reina y Señora de todos, como Madre del Autor de la creación.

Katabasia

Has separado la luz del caos original, para que tus obras te celebren en la luz como su creador, oh Cristo. Dirige nuestros caminos en tu luz.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 8

Límpieme, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

¡Cuán grande y asombrosa fue la visión que se tuvo este día! Desde el cielo brilló el sol material, mientras que desde la tierra brilló en el monte Tabor el Sol noético de justicia, que no tiene comparación.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Al contemplar tu divinidad en el Tabor, Moisés exclamó: «¡La sombra de la ley, debilitada, ha pasado, y Cristo la Verdad ha venido manifiestamente!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

La columna de fuego y la nube prefiguraban más manifiestamente al Cristo transfigurado y la gracia del Espíritu que lo cubrió con su sombra en el Tabor.

al santo

Tono 1

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

El monstruo marino escupió Jonás como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo morado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. por no estar sujeto a corrupción.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Él preservó a Su Madre libre de todo daño. Deseando evitar el pasto de la herejía, te sometiste celosamente a las tribulaciones y con audacia denunciaste el carácter de aquel que se adhirió a la impiedad, oh bienaventurado; y fuiste el primero en hablar en nombre del consejo divinamente sabio.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Amando fervientemente sólo a Cristo y deseando recibir Su resplandor divino, oh Jerarca del Señor, agradable a Dios, exhibiste la firmeza de un mártir, habiendo brillado primero en el ayuno, recibiste manifiestamente una doble corona, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bendito y venerable, poseías una mente cercana a Dios en las alturas, brillando con resplandor divino; Navegaste fácilmente a través del mar de la vida y te apresuraste hacia los puertos celestiales, impulsado por los vientos del Espíritu Santo, oh divinamente inspirado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es supremamente divino, en el sentido de que está lleno de bondad amorosa, complacido en salvar la naturaleza humana que se había corrompido gravemente por los celos de la serpiente, hizo su morada en tu vientre y asumió carne inmutable, habiendo Sólo a ti te encontré pura, oh purísima Virgen Teotokos.

Katabasia

En mi aflicción clamé al Señor, y el Dios de mi salvación me escuchó.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo Dios, y tus discípulos contemplaron tu gloria hasta donde pudieron soportar; que cuando te vean crucificado, comprendan que tu sufrimiento fue voluntario, y proclamen al mundo que tú eres en verdad la Refulgencia del Padre.

Ikos

¡Levántense, pensamientos perezosos de mi alma, que siempre son arrastrados hacia la tierra! ¡Sé sostenido y levántate hasta la cumbre del ascenso divino! Apresurémonos a Pedro y a los hijos de Zebedeo, y vayamos con ellos al monte Tabor, para que veamos con ellos la gloria de nuestro Dios, y oigamos la voz que ellos oyeron desde lo alto; y predicaron la Refulgencia del Padre.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 8

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Oh Señor Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Ahora las cosas invisibles se han hecho visibles a los apóstoles: la Divinidad que resplandeció en carne en el monte Tabor resplandece sobre los que claman: «Oh Señor Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Los apóstoles quedaron espantados de temor en el monte Tabor, maravillándose de la

majestad del reino de Dios, y clamando: «Oh Señor Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Ahora se han vuelto audibles cosas que nunca antes se habían oído; porque el Hijo, que nació de la Virgen sin padre, es dado testimonio glorioso por la voz del Padre, de que es Dios y hombre, el mismo por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Siendo desde el principio Hijo amado por naturaleza, no lo fuiste por adopción del Altísimo, y te has acercado a nosotros sin cambiar. «Oh Señor Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

al santo

Tono 1

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Nosotros, los fieles, te percibimos, oh Teotokos, como un horno noético; porque así como Él, el supremamente exaltado, salvó a los tres niños, así remodeló enteramente a la humanidad caída, en tu vientre, oh Tú, alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Tú eres verdaderamente el hermoso adorno de los santos jerarcas, oh padre; porque, habiendo llegado a ser rey sobre las pasiones, te mostraste como una columna inquebrantable, un baluarte para la Iglesia, magnificando a Dios, que es alabado y sumamente glorioso.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Tú nos has mostrado como un nuevo David, oh glorioso, que derribaste a los extranjeros con la honda de la enseñanza y los dardos de la doctrina, llamando a Dios alabado y glorioso en gran manera.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Estuviste radiante ante el tribunal del tirano, por amor de Cristo, oh padre, y derramaste discursos como de una fuente divina; porque predicaste la veneración de los iconos, sabiendo manifiestamente que pasa al Prototipo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al dar a luz al Creador de todo, el Dios alabado y supremamente glorioso de nuestros padres, que reposa en el trono de los querubines, extrañamente permaneces Virgen, oh Santísima Virgen Madre, única en ser cantada.

Katabasia

En Babilonia los Jóvenes, hijos de Abrahán, una vez pisotearon la llama del horno de fuego, y cantaban este cántico de alabanza: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 8

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Tus discípulos, oh Maestro, habiendo oído que el Padre daba testimonio de ti, e incapaces de soportar la visión del esplendor de tu rostro, aunque era un rostro humano muy firme, cayeron rostro en tierra, clamando con miedo: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Tu eres el más hermoso Rey de reyes, el poderoso Señor de todos los que gobiernan en todo lugar, el Bendito que habita en la luz inaccesible. Y maravillándose de ti, los discípulos, Moisés y Elías clamaron: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Los apóstoles, de entre los que están en la tierra, y Elías tisbita, y Moisés, de entre los muertos, estuvieron ante ti, oh Cristo, como ante el Señor del cielo, el Señor de la tierra, Aquel que tiene dominio sobre los abismos; y cantaron juntos: «¡Exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Cuando Te siguieron para exaltar la vida divina desde la tierra, Tus apóstoles elegidos dejaron atrás en la tierra el dolor que genera el abatimiento, oh Amante de la Humanidad. Por lo tanto, habiendo recibido Tu divina manifestación según eran dignos, cantaron: «¡Pueblos, exaltadle supremamente por todos los siglos!»

al santo

Tono 1

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

El horno húmedo de rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Niños que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por eso en cántico cantemos:

«Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor* y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Cuando invocaste a Dios, redujiste a cenizas con fuego noético todo el horno de la yesca de la herejía; y como Elías degolló a los abominables sacerdotes con la espada del Espíritu. Y ahora cantas con alegría: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor* y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Te mostraste lleno de gracia y poder divinos, oh tres veces bendito y, adornado con la hermosura de la castidad, ordenaste una piedad inmutable. Y estando con él ahora ante el Maestro, clamas: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor* y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú miras desde lo alto a quienes te cantan, oh padre sagrado y divinamente sabio, mostrándonos el camino recto con tus súplicas y destrozando la arrogancia de las herejías, para que, venerando el icono de Cristo, la Teotokos y todos los santos, podemos cantar y adorar con valentía

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No hay mácula en tu belleza, oh Virgen; porque sólo tú, oh toda-pura, desde antiguo has sido revelado como purísimo, iluminando el mundo con rayos de virginidad y la luz de la pureza. Por lo tanto, cantando, cantamos: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Katabasia

En Babilonia los Jóvenes, ardiendo en celo por Dios, pisotearon valientemente la amenaza del tirano y el fuego; arrojados en medio de las llamas, pero refrescados con rocío, cantaban: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

ODA 9

de la Fiesta

Tono 8

Todo oído queda estupefacto al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotokos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Para que muestres claramente tu inefable segunda venida, para que te reveles como el Dios Altísimo, de pie en medio de los dioses, en el Tabor iluminaste inefablemente a los apóstoles Moisés y Elías. Por tanto, todos te glorifican, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

¡Venid y someteos a Mí, oh pueblos! Y ascendiendo al monte santo y supraceleste, estemos inmaterialmente en la ciudad del Dios vivo, y contemplemos noéticamente la Divinidad inmaterial del Padre y el Espíritu que brilla en el Hijo unigénito.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Me has atraído hacia Ti con amor, oh Salvador, y me has transformado por Tu divino deseo; sino quema mis pecados con fuego inmaterial y considérame digno de participar de tu alimento, para que, regocijándome en ambos, pueda magnificar tus obras poderosas, oh Bueno.

al santo

Tono 1

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

La zarza, que ardía sin consumirse, prefiguraba tu nacimiento puro, oh Teotokos. Por lo cual ahora te suplicamos: apaga el horno furioso de las tentaciones que nos asedian, para que podamos magnificarte sin cesar.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Encontraste la recompensa por tus dolores, oh Emiliano portador de Dios, siendo considerado ahora digno de morar en las mansiones del cielo con los ejércitos divinos de los mártires, en el sentido de que eres un jerarca piadoso, oh maravilloso hieromártir.

Stijo: San Emiliano, ruega por nosotros

Te mostraste adornado con palabras, sabiduría y preceptos, oh excelente Emiliano. Por tanto, Cristo ha coronado tu honorable cabeza, oh tú, que eres muy rico desde el punto de vista intelectual. A él ruegas ahora siempre en nuestro nombre, te lo rogamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Abriendo de par en par las puertas del cielo, el Maestro recibió tu alma, oh venerable Emiliano, concediéndole descanso en lugares frescos, como a los justos. Y ahora caminas alrededor del trono del Rey de todo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh tus milagros que sobrepasan el entendimiento, oh dadora de nacimiento de Dios, oh única y pura Señora! Porque te mueves a temer a los ejércitos de los ángeles y a las diversas asambleas de los mortales. Por lo tanto, te magnificamos incesantemente, oh Teotokos.

Katabasia

Tu parto fue inmaculado; Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne y puso su morada entre los hombres; por eso todos te exaltamos, oh Teotocos.

Exapostilario

de la fiesta

Oh Verbo, Tú Luz inmutable de la luz del Padre unigénito: hoy en el Monte Tabor hemos visto en Tu luz la luz manifiesta del Padre y la luz del Espíritu que guía con luz toda la creación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Verbo, Tú Luz inmutable de la luz del Padre unigénito: hoy en el Monte Tabor hemos visto en Tu luz la luz manifiesta del Padre y la luz del Espíritu que guía con luz toda la creación.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Bendito el gozo que sobrepasa el entendimiento del que los piadosos principales de tus discípulos fueron considerados dignos en el monte Tabor, oh Señor.

Stijo: Tuyos son los cielos, y tuya es la tierra.

Resplandeciente como el sol hoy en la montaña, ante la Cruz, Cristo muestra a sus discípulos un nuevo signo de su divinidad.

Stijo: Tabor y Hermón se alegrarán en tu nombre.

Venid, oh mortales, y ascendamos con diligencia al monte Tabor, para contemplar a Cristo transfigurado en gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

El más destacado de los apóstoles, al contemplar Tu insoportable esplendor y Tu divinidad inaccesible, oh Cristo sin principio, quedó impresionado por un temor piadoso; y, cubiertos por una nube radiante, oyeron la voz del Padre proclamando el misterio de tu hacerse hombre; porque sólo Tú, incluso después de tu encarnación, eres el Hijo unigénito y Salvador del mundo.

Tropario

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria, según la capacidad de cada uno de ellos. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la Fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

El arco de los fuertes se ha debilitado y los débiles se han ceñido con fortaleza: por tanto mi corazón está afirmado en el Señor.'

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Habiendo revestido todo de Adán y transformado la naturaleza antiguamente oscura, la iluminaste con la transfiguración de tu apariencia, haciéndola divina, oh Cristo.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Cristo, que en la antigüedad guió a Israel en el desierto mediante la columna de fuego y la nube, ha brillado inefablemente hoy en luz sobre el monte Tabor.

de la ODA 3 del canon al santo

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La gloria que te envolvía en el tabernáculo de antaño, cuando conversabas con Moisés, tu favorito, era una figura de tu transfiguración que brillaba inefablemente sobre el Tabor, oh Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú convocaste al más destacado de los apóstoles en el monte Tabor, oh Verbo unigénito; y Moisés y Elías estuvieron ante Ti, como siervos de Dios, oh Tú, Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por Dios Verbo, te convertiste enteramente en la tierra, uniendo la humanidad a toda tu divinidad en tu hipóstasis, que Moisés y Elías contemplaron en el monte Tabor en dos naturalezas.

Tropario

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria, según la capacidad de cada uno de ellos. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al Santo

Tono 3

La Iglesia por la que sufriste, oh Emiliano, cantando, te glorifica que te revelaste como un poderoso campeón de la Trinidad. Por tanto, honramos tu memoria. *Libra a tus siervos de la invasión de los paganos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo Dios, y tus discípulos contemplaron tu gloria hasta donde pudieron soportar; que cuando te vean crucificado, comprendan que tu sufrimiento fue voluntario, y proclamen al mundo que tú eres en verdad la Refulgencia del Padre.

El Proquimeno de la Epístola del día

La Epístola del día

El Aleluya del Evangelio del día

El Evangelio del día

En vez de “Es verdaderamente digno bendecirte...”, cantamos:

¡Engrandece, alma mía, al Señor que se transfiguró en el Tabor!

Tu nacimiento se reveló incorrupto, Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne mortal y habitó entre los hombres; Por eso todos te magnificamos, oh Teotokos.

Himno de Comunión

Oh Señor, a la luz de tu rostro caminaremos, y en tu nombre nos alegraremos todo el día.